

El santuario del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, en Urda, ha recibido a 40.000 peregrinos

PÁGINA 10

Santa Casilda emplea 400.000 euros en arreglos de tejados y mantenimiento

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIII. NÚMERO 1.419
2 de octubre de 2016

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Testigos de la Paz

El Papa se preguntó quién escucha el grito de los necesitados de paz



«No nos cansamos de repetir que nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa y no la guerra», dijo el Santo Padre en la Jornada de Oración por la Paz convocada en Asís, el pasado 20 de septiembre y en la que participaron medio millar de líderes religiosos de todo el mundo. En la fotografía, el Papa enciende la primera lámpara del candelabro que iluminaba la plaza de la basílica de Asís.

(PÁGINAS 5 A 7)



La archidiócesis de Toledo se unió a la Jornada de Oración por la Paz celebrada en Asís

«El corazón del hombre anhela profundamente la paz». Así comenzaba su homilía el Sr. Arzobispo, en la eucaristía que presidió en la catedral primada en unión con la jornada de oración por la paz convocada por el Papa Francisco.

PÁGINA 9

Un ejercicio de sinodalidad

Don Braulio en su escrito de esta semana afirma que «Amoris laetitia» es «un documento que lleva el sello personal del Papa y, a la vez, es un ejercicio de sinodalidad, es decir, de ir juntos en su magisterio el Santo Padre y los obispos participantes en los dos últimos Sínodos».

(PÁGINA 3)

■ PRIMERA LECTURA: HABACUC 1, 2-3; 2, 2-4

¿HASTA cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas, te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones? ¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas? Me respondió el Señor: "Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tiene un plazo, pero llegará a su término sin defraudar. Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará. Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá".

■ SALMO 94

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezcáis vuestro corazón».

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron,
aunque habían visto mis obras».

■ SEGUNDA LECTURA: 2 TIMOTEO 1, 6-8. 13-14

QUERIDO hermano: Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos, pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios.

Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

■ EVANGELIO: LUCAS 17, 5-10

EN aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: «Aumentanos la fe».

El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar", y os obedecería. ¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: "Enseguida, ven y ponte a la mesa"? ¿No le diréis más bien: "Prepárame de cenar, cíñete y sítveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: "Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"».

Si tuvierais fe...

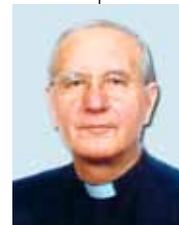
CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

La fe como orientación precisa para llegar en hora y momento al descubrimiento de otros mundos, que salieron de la mano de Dios, pero no han caído en las manos buenas de los hombres. El tremendo drama de la pobreza, del abandono, de la miseria, de la huida del sufrimiento en cada hermano, más bien de los abandonados y sin aparente remedio.

Esta celebración nos puede abrir la puerta para asomarnos a la meditación de la liturgia dominical. **Habacuc**. Su mensaje debe ser consignado en letras grandes para constancia de su cumplimiento en un futuro que tendrá lugar en el momento determinado por Dios. Ante la invasión de la injusticia, los gritos se abren en clamor. *¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas? ¿Hasta cuándo? ¿Por qué el desencadenamiento de la violencia? Manos alzadas como Moisés resistiendo sus brazos en alto hasta la puesta del sol (Ex 17,12). No se triunfa aquí abajo a no ser que la solución se sitúe en el plano de la fe. Así pues fue el Señor su estandarte para la victoria. La fidelidad a Dios, la única que salva y una fidelidad que es posible por la fe en Dios. Si tarda, espera, porque ha de llegar sin retraerse. El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por la fe.* **San Pablo** alerta a no dormirse en los laureles de las gracias recibidas; la vida del creyente es tarea inacabada con un *espíritu de energía, amor y buen juicio*. El futuro se labra desde hoy dando la cara y no escondiéndose bajo el celemin; ésta es la vivencia de la fe y del amor cristiano. Solo la fe y la caridad permiten poseer y guardar el mensaje. *Yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros (Jn 14,16). Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.*

Aumentanos la fe. Ni los discípulos ni el pueblo ni nosotros andamos sobrados de fe, aunque la misericordia del Señor no nos abandone. Reprende, instruye, perfecciona pero exige. Así se entiende la represión ante la queja de no poder echar demonios. *Por vuestra falta de fe. Os aseguro que si tuvierais fe, aunque solo fuera como un grano de mostaza, le diríais a este monte "quítate de ahí y ponte allí" y el monte cambiaría de lugar (Mt 17,20).* La fuente de donde mana la fe es el Corazón del Señor y Él gusta de oírnos llamar a su puerta. *Vigilad y orad para que no entréis en tentación (Mc 13,38).* La tentación nos hace salir de la fe, pero la tentación cede en la medida que la fe avanza, se afianza. *Creo, pero ayuda mi falta de fe (Mc 9,24).* **Aumentanos la fe** cuando el dolor nos visite, cuando el desaliento nos oprima. Aumentanos la fe, cuando la enfermedad nos agobie y el sufrimiento nos aprisione. Aumentanos la fe, cuando el insulto sea nuestra bebida, ante las persecuciones por tu nombre, acusaciones por envidias, desprecios sin medida. Aumentanos la fe ante pobreza sobrevenida o impuesta por las injusticias que nos rodean, ante la muerte de los seres queridos que no gozan de nuestras caricias. ¡Señor, aumentanos la fe!

Parameditar. «Igual que el Señor ha venido a mi encuentro y se ha inclinado sobre mí en el momento de necesidad, así también yo salgo al encuentro de él y me inclino sobre quienes han perdido la fe o viven como si Dios no existiera, sobre los jóvenes sin valores e ideales, sobre las familias en crisis, sobre los enfermos y los encarcelados, sobre los refugiados e inmigrantes, sobre los débiles e indefensos en el cuerpo y en el espíritu, sobre los menores abandonados a sí mismos, como también sobre los ancianos dejados solos». (Papa Francisco, homilía 4 de septiembre de 2016).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 3:** Gálatas 1, 6-12; Lucas 10, 25-37. **Martes, 4:** San Francisco de Asís. Gálatas 1, 13-24. Lucas 10, 38-42. **Miércoles, 5:** Témperas de acción de gracias y petición. Deuteronomio 8, 7-18; 1 Corintios 5, 17-21; Mateo 7, 7-11. **Jueves, 6:** Gálatas 3, 1-5; Lucas 11, 5-13. **Viernes, 7:** Nuestra Señora la Virgen del Rosario. Gálatas 3, 7-14; Lucas 11, 15-26. **Sábado, 8:** Gálatas 3, 22-29; Lucas 11, 27-28. Misa vespertina del XXVIII domingo del tiempo ordinario.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Alegría y desconcierto

La pasada semana, en esta misma sección de «Padre nuestro», aludía yo a la exhortación «Amoris laetitia» que el Papa Francisco firmó el día de san José de 2016. ¿Cómo definir este documento que lleva el sello personal del Papa y, a la vez, es un ejercicio de sinodalidad, es decir, de ir juntos en su magisterio el Santo Padre y los obispos participantes en los dos últimos Sínodos? Es «un documento eclesial precioso, lleno de sabiduría y de realismo, cargado de amor por el don divino de la familia y de comprensión misericordiosa hacia tantas personas que no han logrado vivir en plenitud ese camino de humanidad y crecimiento cristiano que es el matrimonio» (Cardenal Fernando Sebastián). Creo yo también que «Amoris laetitia» nos llama a todos a hacer crecer el amor de los esposos y a motivar a los jóvenes para que opten por el matrimonio y la familia.

Leemos en «Amoris laetitia», 5: «Esta Exhortación adquiere un sentido especial en el contexto de este año Jubilar de la Misericordia. En primer lugar, porque la entiendo como una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia. En segundo lugar, porque procura alentar a todos para que sean signos de misericordia y cercanía allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo». ¿Por qué, pues, «Amoris



laetitia» ha suscitado críticas y perplejidades?

Algunos han querido ver contradicciones entre lo que dice el Papa Francisco y lo que dijeron, sobre la familia y la vida, Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI. Pero no hay tal contradicción. Todos los capítulos del documento, pero sobre todo el octavo, nos pone ciertamente a los pastores y cuantos trabajan en la pastoral familiar ante la responsabilidad urgente de ejercer totalmente volcados hacia las personas nuestro servicio pastoral. Es un camino en el que hemos de abrirnos a una pastoral «cuerpo a cuerpo», «en salida», como dice el Papa tantas veces, hacia la realidad de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo, hacia las familias, especialmente hacia aquellas que están rotas o viven momentos delicados y, por ello, están en viviendo situaciones de especial dificultad. Todo lo cual es para nosotros una llamada muy potente a la conversión pastoral en este campo de nuestra tarea eclesial.

Es verdad que el Papa combina la propuesta entusiasta de la verdad del matrimonio cristiano, del matrimonio en sí mismo, con la visión realista y compasiva de tantas parejas que no llegan a descubrir ni a realizar en su vida la riqueza y la profundización del amor tal y como Cristo nos lo manifiesta y ofrece. Pero Cristo sigue siendo su Pastor, y los llama y espera. Tenemos que acercarnos a ellos y ayudar a descubrir y a vivir en plenitud el gozo del verdadero amor. Se nos olvida muy deprisa

que muchas de estas personas fueron, sí, bautizadas, pero tal vez nunca verdaderamente evangelizadas; contrajeron matrimonio posiblemente de manera superficial, y luego se abandonaron o fueron abandonados, y más tarde llegó el divorcio o la separación de hecho y nueva unión.

¿Quién es capaz de pensar que no tiene, como miembro de la Iglesia, responsabilidad en la situación en la que se encuentran estos hermanos nuestros? Yo no me atrevo a decir que estoy sin culpa. Citando otro documento papal, «La alegría del Evangelio», 44, el Santo Padre dice: «...sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día», dando lugar a «la misericordia del Señor que nos estimula a hacer el bien posible». Y confiesa el Papa Francisco: «Comprendo a quienes prefieren una pastoral más rígida que no dé lugar a confusión alguna. Pero creo sinceramente que Jesucristo quiere una Iglesia atenta al bien que el Espíritu derrama en medio de la fragilidad: una Madre que, al mismo tiempo que expresa claramente su enseñanza objetiva, no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino» («Amoris laetitia», 308).

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

ITSA

INGENIERÍA TECNOLÓGICA DE SEGURIDAD AVANZADA

EMPRESA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN ESPECIALIZADA EN IGLESIAS, ERMITAS Y PATRIMONIO RELIGIOSO

Estamos en:

- CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO
- CÁMARA DE COMERCIO
- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
- MUSEO DE TAPICES
- ... ETC.

- CCTV
- Intrusión
- Control de Accesos
- Det. y Ext. de Incendios

C/ Capitán Haya, 23 - 28020 Madrid - Tel. 910 133 839 - www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso - admin@itsa-seguridad.com

La Biblia políglota

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Tras la aparición de la imprenta (hacia 1445) proliferarán las ediciones latinas de la Biblia, tanto las parciales como las completas. El invento permitía la reproducción de copias idénticas de un texto –eliminando los posibles errores de los copistas– al tiempo que abarataba considerablemente el precio de un ejemplar.

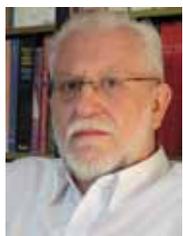
La fabricación de tipos de imprenta del alfabeto griego permitió la impresión en Milán de un Salterio en griego (1481), y la composición en una página del mismo texto en distintas lenguas conformará la Biblia Políglota, la primera de las cuales es la «Complutense».

Promovida por el cardenal Cisneros en la Universidad de Alcalá de Henares, es el resultado del trabajo de un amplio equipo de colaboradores, expertos en hebreo, arameo, griego y latín, que recurrieron a manuscritos antiguos –muchos de ellos adquiridos por el cardenal– a fin de fijar el texto bíblico en las distintas lenguas. La impresión corrió a cargo de Arnao Guillén de Brocar, en su taller de Alcalá, y se prolongó de 1514 a 1517. De sus seis volúmenes, los cuatro primeros contienen el Antiguo Testamento, mientras que el Nuevo Testamento ocupa el quinto y el sexto contiene distintos instrumentos de trabajo: diccionarios, vocabularios, índices de nombres.

El Nuevo Testamento griego de la Políglota Complutense fue el primero impreso (1514), pero como la aprobación pontificia de la obra se retrasó hasta 1520, la primera edición que circuló fue la preparada –con prisas y errores– por Erasmo de Róterdam e impresa por Johann Froben en Basilea (1516), que sirvió de base para la traducción del Nuevo Testamento al alemán de Lutero.

De las posteriores políglotas es necesario destacar la «Biblia Regia de Amberes», impresa en aquella ciudad por Cristóbal Plantino entre 1568 y 1572, bajo el patrocinio de Felipe II y la supervisión de Benito Arias Montano. Si en un principio el proyecto se limitaba a la reedición de la «Complutense», la «Regia» acabó incorporando numerosas novedades, como una versión siríaca del

Nuevo Testamento. Ambas responden a la necesidad de los humanistas de acudir a las lenguas originales para realizar estudios teológicos y filológicos.



Urge mayor compromiso de los laicos

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Las épocas más brillantes y fecundas de la Iglesia, en todas las latitudes, responden a las que los seglares han sabido dar respuesta a su propia misión, estando presentes en las asociaciones y plataformas propias, en comunión viva y afectiva con sus pastores, aún en los tiempos más duros y problemáticos. Por ejemplo, en nuestra historia más cercana: En las situaciones muy convulsas políticamente, como fue el reinado de Alfonso XIII, la dictadura de Primo de Rivera, que desembocó en la II República, cuya explosión final fue la espantosa guerra civil. A pesar de tanta crueldad y larga persecución a la Iglesia, esta rebotaba de fuerza espiritual y apostólica. Por eso cuajó en su seno tanta santidad, obras y millares de mártires, el fruto más preclaro de fe y amor a Jesucristo.

Por otro lado, después de la ruina y precariedad que consumó la contienda, la Iglesia se rehizo por su rearme espiritual, moral y humano, siendo el baluarte de aquella sociedad. Rápidamente reconstruyó el tejido asociativo de los laicos y sus cuadros, sobre todo con la pujante Acción Católica de aquellos años, restaurando la paz, la caridad, el progreso y superando odios y fronteras. Nuestros templos se llenaron de fieles y los seminarios y conventos de vocaciones, que fortalecieron a la Iglesia universal.

En la Transición a la democracia, el quehacer de la Iglesia fue impecable, constructivo y decisivo. No actuaba sólo la Jerarquía, que lo hizo muy bien, sino que junto a ella tenía una pléyade de movimientos apostólicos seglares, muy comprometidos, que hacían el trabajo creíble y eficaz.

La realidad actual

Hoy nos hemos relajado mucho, materializado y aburguesado. Muchos cristianos viven como paganos, con ideologías en contra de su fe, participando del relativismo y secularismo que nos corroe y nos infecta. Pocos damos un constante y lúcido testimonio cristiano, que es el primer medio de evangelización y apostolado.

Aún menos estamos presentes en los diversos tajos de trabajo que tiene abiertos la Iglesia hoy: el apostolado asociado, la caridad de frontera, la formación, la familia, la juventud, el Plan Pastoral y otros.

Por eso las consecuencias son palpables: nuestras iglesias más vacías, la mayoría de la juventud apartada de Dios y de su Iglesia, la escasez de vocaciones, las familias rotas y montones de problemas conyugales, el dominio de la ideología de género, el crecimiento del populismo, los antisistemas y nacionalismos...

Conozco a diferentes personas, jóvenes y mayores, que son creyentes y quieren amar a Dios y al prójimo, pero están muy errados en su actitud. Rehusan comprometerse lo más mínimo con su fe, en una asociación apostólica, en un plan de formación-acción, en cualquier campo en la Iglesia y en el mundo, que Dios nos confía. Algunos ponen excusas de estudios, trabajos, familia, por tener niños o mayores u otras cosas. Nada les justifica, porque algo siempre se puede hacer, en el fondo es evasión, omisión, cobardía y falta de celo espiritual y apostólico, y esto se corrige sólo con fe y generosidad, porque nadie les pide que hagan más de lo que buena-mente puedan.

Urge clarificar nuestro ser Iglesia

La Iglesia es Misterio, Comunión y Misión y así lo debemos vivir, de lo contrario no somos buenos cristianos. Esta visión eclesiológica superadora de reduccionismos «democraticistas», «sociologistas» o «acomodaticios», refleja la visión cristiana de la Iglesia y el punto de partida luminoso e ineludible para comprender la hondura teológica del apostolado seglar.

Sólo dentro de la Iglesia como Misterio de Comunión se revela la identidad de los laicos y su original dignidad. Y sólo dentro de esta dignidad se pueden definir su vocación y Misión en la Iglesia y en el mundo. «Los laicos deben tomar conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser Iglesia» (ChL 9).





EL PAPA EN ASÍS «SED DE PAZ. RELIGIONES Y CULTURAS EN DIÁLOGO»

«Solo la paz es santa y no la guerra»

La Jornada de Oración por la paz en Asís, que recordó la primera que convocó Juan Pablo II en 1986, y convocada ahora por el Papa Francisco, el 20 de septiembre, junto a líderes de otras confesiones religiosas para pedir la paz en el mundo, terminó con un encuentro de todos ellos en la explanada de la basílica.

«No nos cansamos de repetir que nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa y no la guerra», dijo el Santo Padre y añadió: «la oración y la voluntad de colaborar nos comprometen a buscar una paz verdadera, no ilusoria».

«Hemos venido a Asís como peregrinos en busca de paz. Llevamos dentro de nosotros y ponemos ante Dios las esperanzas y las angustias de muchos pueblos y personas», explicó Francisco.

«Tenemos sed de paz, queremos ser testigos de la paz, tenemos sobre todo necesidad de orar por la paz, porque la paz es un don de Dios y a nosotros nos corresponde invocarla, acogerla y construirla cada día con su ayuda», afirmó.

El Pontífice denunció con

fuerza la «enfermedad de la indiferencia». A este respecto, señaló que Dios pide «trabajar por la paz», y lo hace «exhortándonos a afrontar la gran enfermedad de nuestro tiempo: la indiferencia».

«Es un virus que paraliza, que vuelve inertes e insensibles, una enfermedad que ataca el centro mismo de la religiosidad, provocando un nuevo y triste paganismo: el paganismo de la indiferencia».

El Santo Padre afirmó que «no podemos permanecer indiferentes». «Hoy el mundo tiene una ardiente sed de paz. En muchos países se sufre por las guerras, con frecuencia olvidadas, pero que son siempre causa de sufrimiento y de pobreza».

En acto conclusivo del encuentro el Pontífice estuvo acompañado del rabino argen-

tino y amigo suyo Abraham, Skorka; el profesor Abbas Shuman, vicepresidente de la Universidad Al-Azhar (Egipto) y Gijun Sugitani, Consejero Supremo de la Escuela Budista Tendai (Japón), entre otros.

En un clima de oración, los participantes escucharon al Arzobispo de Asís, Mons. Domenico Sorrentino, así como al Custodio del Sagrado Convento de Asís, el P. Mauro Gambetti, quienes abrieron la ceremonia con un saludo en el que destacaron la importancia de la paz.

Testimonio de una víctima

Tras ellos, Andrea Riccardi, fundador y presidente de la Comunidad de San Egidio, recordó el primer encuentro de oración por la paz convocado

en Asís por Juan Pablo II, el año 1986. «Habíamos entendido —dijo— que toda comunidad religiosa que reza puede liberar energía de paz». Dijo también que «el sueño de Asís» era la convicción de que «de las religiones, sin confusión y sin separaciones, puede surgir un pueblo de agentes de paz». Después, presentó el testimonio de una víctima de la guerra en Siria, Tamar Mikalli, quien se vio obligada a huir de Alepo (Siria).

Intervinieron después el Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé I; el rabino David Brodman; el presidente del Consejo de los Ulemas de Indonesia, Din Syamsuddin; y el patriarca del budismo tendai, de Japón, Koie Morikawa.

Tras ellos, en su interven-





ción, el Papa Francisco puso de ejemplo a la situación que se vive en Lesbos (Grecia), donde hace unos meses acudió a un campo de refugiados junto al Patriarca ecuménico Bartolomé. Allí «hemos visto en los ojos de los refugiados el dolor de la guerra, la angustia de pueblos sedientos de paz».

«Pienso en las familias, cuyas vidas han sido alteradas; en los niños, que en su vida sólo han conocido la violencia; en los ancianos, obligados a abandonar sus tierras: todos ellos tienen una gran sed de paz».

Por ello, «no queremos que estas tragedias caigan en el olvido. Juntos deseamos dar voz a los que sufren, a los que no tienen voz y no son escuchados. Ellos saben bien, a menudo mejor que los poderosos, que no hay futuro en la guerra y que la violencia de las armas destruye la alegría de la vida», aseguró Francisco.

El Pontífice también subrayó que «nosotros no tenemos armas», sin embargo, «creemos en la fuerza mansa y humilde de la oración. En esta jornada, la sed de paz se ha transformado en una invocación a Dios, para que cesen las guerras, el terrorismo y la violencia».

«Nuestras tradiciones religiosas son diversas. Pero la diferencia no es para nosotros motivo de conflicto, de polémica o de frío desapego. Hoy no hemos orado los unos contra los otros, como por desgracia ha sucedido algunas veces en la historia».

La última parte de su discurso estuvo centrada en el significado verdadero de la paz: «perdón», «acogida» y «colaboración». «Paz quiere decir perdón que, fruto de la conversión y de la oración, nace de dentro y, en nombre de Dios, hace que se puedan sanar las heridas del pasado», dijo al respecto.

«Paz significa ‘acogida’, disponibilidad para el diálogo, superación de la cerrazón, que no son estrategias de seguridad, sino puentes sobre el vacío»,

señaló. Y continuó después: «Paz quiere decir ‘colaboración’, intercambio vivo y concreto con el otro, que es un don y no un problema, un hermano con quien tratar de construir un mundo mejor».

También «significa ‘Educación’: una llamada a aprender cada día el difícil arte de la comunión, a adquirir la cultura del encuentro, purificando la conciencia de toda tentación de violencia y de rigidez, contrarias al nombre de Dios y a la dignidad del hombre», manifestó el Pontífice.

Por su parte, Tamar Mikalli, la refugiada siria que dio su testimonio contó cómo «la oración, el único sostén para nosotros». «Resistimos tres años con la esperanza de que la guerra terminaría. Vivimos en la miseria, luego bombardearon la casa de mi familia y al final decidimos salir de Siria y llegamos al Líbano. Nos convertimos en refugiados, junto con miles de sirios. Tuvimos que dejar todo, traje también a mis padres ancianos, jamás habría partido sin ellos».

Declaración por la paz

Los representantes de las distintas confesiones religiosas entregaron una declaración por la paz a las próximas generaciones, un grupo de niños que subió hasta el estrado principal y cada uno tomó de sus manos un pergamino cerrado con una rama de olivo como símbolo de la paz.

A continuación los agitaron al ritmo de la música que sonó en ese momento y descendieron para entregárselos a los embajadores y representantes políticos de diversos países.

Por último, se firmó la declaración de paz por los países que se encuentran en conflicto, los recientes ataques terroristas en Francia o los refugiados, al tiempo que encendieron grandes candelabros. El primero en hacerlo fue el Papa y fue seguido del rabino y el resto de miembros de las diversas religiones.

«¿Quién escucha el grito de los necesitados de paz?»

El Papa Francisco denunció el «silencio ensordecedor de la indiferencia»



La jornada de la tarde en Asís había comenzado con la oración ecuménica de los representantes de las confesiones cristiana en la basílica inferior de Asís. Tras la lectura del pasaje del evangelio de San Juan en el que se relata cómo le dieron vinagre al Señor en la cruz, el Santo Padre ofreció su meditación y dijo que «ante Cristo crucificado, ‘fuerza de Dios y sabiduría de Dios’, nosotros los cristianos estamos llamados a contemplar el misterio del Amor no amado, y a derramar misericordia sobre el mundo».

«En la Cruz, árbol de vida, el mal ha sido transformado en bien; también nosotros, discípulos del Crucificado, estamos llamados a ser ‘árboles de vida’, que absorben la contaminación de la indiferencia y restituyen al mundo el oxígeno del amor».

«Ante Jesús crucificado, resuenan también para nosotros sus palabras: ‘Tengo sed’». «¿De qué tiene sed el Señor?»,

questionó el Pontífice y respondió: «ciertamente de agua, elemento esencial para la vida. Pero sobre todo de amor, elemento no menos esencial para vivir. Tiene sed de darnos el agua viva de su amor, pero también de recibir nuestro amor».

Tras recordar el ejemplo de la Madre Teresa en su servicio a los más pobres, el Papa dijo que en la frase «Tengo sed» del Señor, «podemos escuchar la voz de los que sufren, el grito escondido de los pequeños inocentes a quienes se les ha negado la luz de este mundo, la súplica angustiada de los pobres y de los más necesitados de paz».

«Imploran la paz las víctimas de las guerras, las cuales contaminan los pueblos con el odio y la Tierra con las armas; imploran la paz nuestros hermanos y hermanas que viven bajo la amenaza de los bombardeos o son obligados a dejar su casa y a emigrar hacia lo desconocido, despojados de todo».

Todos ellos, lamentó el Pa-



Con las familias de refugiados que comieron con el Papa en Asís.

pa, encuentran «demasiadas veces el silencio ensordecedor de la indiferencia, el egoísmo de quien está harto, la frialdad de quien apaga su grito de ayuda con la misma facilidad con la que se cambia de canal en televisión».

Por ello, alentó Francisco,

que «el Señor nos conceda, como a María junto a la cruz, estar unidos a él y cerca del que sufre. Acercándonos a cuantos hoy viven como crucificados y recibiendo la fuerza para amar del Señor Crucificado y resucitado, crecerá aún más la armonía y la comunión entre nosotros».

Llamada a la paz

Texto completo de la declaración firmada por los representantes de las religiones, en Asís.

Hombres y mujeres de distintas religiones hemos venido, como peregrinos, a la ciudad de san Francisco. En 1986, hace 30 años, e invitados por el Papa Juan Pablo II, Representantes religiosos de todo el mundo se reunieron aquí —por primera vez de una manera tan solemne y tan numerosos—, para afirmar el vínculo indisoluble entre el gran bien de la paz y una actitud auténticamente religiosa. Aquel evento histórico dio lugar a un largo peregrinaje que, pasando por muchas ciudades del mundo, ha involucrado a muchos creyentes en el diálogo y en la oración por la paz; ha unido sin confundir, dando vida a sólidas amistades interreligiosas y contribuyendo a la solución de no pocos conflictos. Este es el espíritu que nos anima: realizar el encuentro a través del diálogo, oponerse a cualquier forma de violencia y de abuso de la religión para justificar la guerra y el terrorismo. Y aun así, en estos años transcurridos, hay muchos pueblos que han sido gravemente heridos por la guerra. No siempre se ha comprendido que la guerra empeora el mundo, dejando una herencia de dolor y de odio. Con la guerra, todos pierden, incluso los vencedores.

Hemos dirigido nuestra oración a Dios, para que conceda la paz al mundo. Reconocemos la necesidad de orar constantemente por la paz, porque la oración protege el mundo y lo ilumina. La paz es el nombre de Dios. Quien invoca el nombre de Dios para justificar el terrorismo, la violencia y la guerra, no sigue el camino de Dios: la guerra en nombre de la religión es una guerra contra

la religión misma. Con total convicción, reafirmamos por tanto que la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu religioso.

Hemos querido escuchar la voz de los pobres, de los niños, de las jóvenes generaciones, de las mujeres y de muchos hermanos y hermanas que sufren a causa de la guerra; con ellos, decimos con fuerza: No a la guerra. Que no quede sin respuesta el grito de dolor de tantos inocentes. Imploramos a los Responsables de las naciones para que se acabe con los motivos que inducen a la guerra: el ansia de poder y de dinero, la codicia de quienes comercian con las armas, los intereses partidistas, las venganzas por el pasado. Que crezca el compromiso concreto para remover las causas que subyacen en los conflictos: las situaciones de pobreza, injusticia y desigualdad, la explotación y el desprecio de la vida humana. Que se abra en definitiva una nueva época, en la que el mundo globalizado llegue a ser una familia de pueblos. Que se actúe con responsabilidad para construir una paz verdadera, que se preocupe de las necesidades auténticas de las personas y los pueblos, que impida los conflictos con la colaboración, que venza los odios y supere las barreras con el encuentro y el diálogo. Nada se pierde, si se practica eficazmente el diálogo. Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz; desde Asís, con la ayuda de Dios, renovamos con convicción nuestro compromiso de serlo, junto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

FIRMA INVITADA

La Sagrada Escritura en la formación del laicado

LUCIANO SOTO

El curso que comenzamos nos sitúa ya en el ecuador del plan Pastoral Diocesano 2012-2021. Desde el hilo conductor que lo desarrolla y la pedagogía que conforma su estructura, forma parte del trienio dedicado a la formación y al apostolado. Nos propone como centralidad para la reflexión y el diálogo la presencia de la Palabra de Dios en la formación, en la catequesis y en la tarea evangelizadora.

Si el curso pasado, la programación pastoral hacía una llamada a tomar el pulso al lugar que ocupaba la Doctrina Social de la Iglesia en nuestra vida eclesial, en este nos invita a hacerlo con las Sagradas Escrituras. ¿Cómo se acerca a ellas nuestra comunidad diocesana? ¿Qué lugar ocupan en la formación, en la oración y en la liturgia? ¿Se encuentra la Palabra «en el corazón de toda actividad eclesial», como nos pedía Benedicto XVI (VD 1). Estos y otros interrogantes que se suscitan en parroquias y movimientos han de ser objeto de reflexión y análisis «para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera» (EG 25)

Los tres objetivos que configuran el programa pastoral de este año, pretenden dar respuesta a motivos de honda preocupación en amplios ámbitos de nuestra Iglesia. Las urgencias de evangelización en un mundo tan secularizado están íntimamente relacionadas con la crisis de lectura orante y formativa de las Sagradas Escrituras en una importante mayoría de

fieles, y con el grave problema que representa para el encuentro con la Palabra y la evangelización lo que algunos llaman «ruptura en la transmisión de la fe».

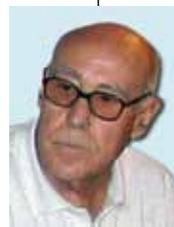
Benedicto XVI en la Exhortación Apostólica Postsinodal «Verbum Domini», documento referencial para nuestras reflexiones en este curso, anima a «educar y formar con claridad al Pueblo de Dios para acercarse a las Sagradas Escrituras en relación con la Tradición viva de la Iglesia, reconociendo en ellas la misma Palabra de Dios» (VD 18). Es frecuente en nuestras comunidades eclesiales que se acojan los textos bíblicos sin una disposición interior o sin una preparación que ayude a penetrar en ellos. Para lograr que la Palabra llegue a ser eficaz es necesario un trabajo de formación y de acompañamiento que prepare para su escucha y acogida.

Para esta tarea formativa, el método no es ajeno a su eficacia. «Un buen método de catequesis es garantía de fidelidad al contenido» (DGC 149). La formación cristiana no se reduce a la transmisión de doctrinas que se han de conocer, ni a prácticas a realizar, aunque también; la madurez en la fe crece en el encuentro y seguimiento de Jesucristo. Una pedagogía activa, crítica y liberadora desde la confrontación con la Palabra de Dios, revelada en Jesús, es una necesidad para nuestro tiempo. Y con ella dos caminos referenciales: el uno, la *Lectio Divina*, utiliza la vía deductiva; el otro, la Revisión de Vida, recorre el

camino inverso de la inducción. Ambos, contienen una matriz pedagógica que no agota en ellos todas las posibilidades de formación, sino que abren otros caminos y estimulan en la búsqueda de otros elementos que las complementen.

En la *Lectio Divina* el creyente se confronta con la Palabra de Dios, y profundizando en ella descubre lo que Dios quiere manifestarle, propiciando una respuesta orante y comprometida. Benedicto XVI en *Verbum Domini*, siguiendo las indicaciones del Sínodo, la recomienda porque «es verdaderamente «capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la Palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente». (VD 87). A través de su metodología se aprende a leer los textos, a saborearlos y a actualizarlos; a interiorizarlos y a responder a Dios que habla en ellos.

La Revisión de Vida responde a la llamada que el Concilio Vaticano II hace a los laicos para que «aprendan poco a poco desde el principio de su formación, a verlo, a juzgarlo y a hacerlo todo a la luz de la fe» (AA 29). La Revisión de Vida, significa para el laicado recorrer un camino para el seguimiento de Jesús confrontando la propia experiencia de fe con sus Palabras y Obras; y desde las orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia para que se sienta interpelado e invitado a transformar las realidades temporales según el plan de Dios: vocación propia de los laicos (LG 31)



DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A

Gasoleo Cisternas B

Gasoleo Agrícola B

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

EL SR. ARZOBISPO PRESIDIÓ LA SANTA MISA

La archidiócesis de Toledo se unió a la Jornada de Oración por la Paz

«El corazón del hombre anhela profundamente la paz», con estas palabras comenzaba su homilía el Sr. Arzobispo, en la eucaristía que presidió en la catedral primada con motivo de la jornada de oración por la paz convocada en Asís por el Papa Francisco.

Todas las diócesis del mundo habían sido invitadas por el Papa a unirse en oración, el pasado 20 de septiembre, al encuentro de oración por la paz celebrado en Asís. En Toledo, el Sr. Arzobispo presidió la eucaristía en la catedral primada. Concelebraron en ella el Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio, así como el deán y los miembros del cabildo primado.

En su homilía don Braulio dijo que saludar con la paz es desear al otro lo más grande que su corazón puede anhelar: «Para nosotros los cristianos, al igual que sucedía con los discípulos de Jesús, era un saludo que sa-

lía de la boca del Resucitado, en la boca de Aquel que en la cruz por la muerte entró a la vida». Y continuó recordando que «es en la cruz donde se tocan y se separan los dos mundos: el de la guerra y el de la paz».

El Sr. Arzobispo explicó que el Papa Francisco no quiere resignarse a aceptar la desafección que puede provocar la guerra en el interior del hombre: «El Papa ha hablado, incluso de una tercera guerra mundial». Don Braulio recordó que no se puede matar en nombre de Dios, ni odiar en su nombre.

La celebración concluyó ante una imagen de la Virgen María, pidiendo su intercesión como Reina de la Paz.



El Sr. Arzobispo deposita incienso ante la imagen de María, Reina de la Paz.



Encuentros sacerdotales de comienzo de curso

El Sr. Arzobispo de Toledo se ha reunido con los sacerdotes de la diócesis en cada una de las cuatro vicarías. El objetivo ha sido dar comienzo al nuevo curso con los presbíteros rezando juntos y presentar su Carta

Pastoral y el Plan Pastoral con su lema y objetivos.

Las reuniones comenzaban con un rato de oración en el cual don Braulio realizaba la «lectio divina», la lectura orada a partir del relato de aparición de Jesús

resucitado a sus discípulos, al apóstol Tomás y la primera conclusión del cuarto evangelio.

En cada uno de los encuentros los sacerdotes han mantenido reuniones por arciprestazgos para fijar las actividades y obje-

tivos adecuados a cada una de las zonas pastorales.

Por último, el delegado del clero ha informado de las actividades para los sacerdotes organizadas para este curso desde la delegación.

META DE PEREGRINOS Y ALTAR DE LA MANCHA

El «Cristo de Urda» acoge a más de 40.000 peregrinos

Desde finales del siglo XVI es meta de peregrinos y lugar de encuentro con Dios en los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía.

Nuestra diócesis de Toledo ha vivido estos días con especial vibración una de sus celebraciones más multitudinarias y arraigadas en la piedad popular, de forma más entrañable para las gentes de la Vicaría y amplia comarca de La Mancha.

En 1995 san Juan Pablo II, coincidiendo con IV centenario de la llegada a Urda de la Sagrada Imagen del Cristo de la Vera Cruz, tallada en Toledo por Luis de Villoldo, concedió un jubileo extraordinario a la entonces ermita de Urda, y diez años más tarde, el 25 de enero de 2005, concedió la inmensa gracia del Jubileo a perpetuidad para Urda, uniéndose así a lugares como Roma, Jerusalén, Santiago de Compostela, Santo Toribio de Liébana, Caravaca de la Cruz, y recientemente, en el pontificado del Papa Francisco, la Capilla catedralicia del santo Cáliz en Valencia, y la ciudad de Ávila.

Desde época inmemorial, tanto pastores como fieles de Toledo, Ciudad Real, Albacete, Murcia, Madrid, Andalucía y hasta Francia, Italia, Latinoamérica (donde se encuentra la parroquia peruana de Jesús Na-

zareno dedicada al Santo Cristo de Urda y en cuya construcción colaboró la Real Archicofradía) se han prostrado ante el venerado Cristo de La Mancha.

En los jubileos del Año 2000 y en este jubileo extraordinario de la Misericordia los arzobispos de Toledo don Francisco Álvarez Martínez y don Braulio Rodríguez Plaza han designado este santuario diocesano como lugar donde los fieles puedan lucrar la gracia jubilar.

En este Año de la Misericordia hasta la fecha más de cuarenta mil peregrinos han pasado por este santuario en grupos apostólicos, parroquias, peregrinaciones juveniles, comunidades religiosas, familias... Junto a los favores que se cuentan, y que han empezado a archivarse en este Año Santo, a través del correo juntasantisimocristourda@gmail.com son incontables las gracias de conversión que en este lugar se obran a través del sacramento de la penitencia y de la bendición con el Santísimo Sacramento. Así mismo se mantiene de manera diaria e ininterrumpida la oración en este santuario por las vocaciones al sacerdocio, la vi-



Los peregrinos que salieron desde la catedral de Toledo el día 23 de septiembre.

da consagrada y misionera como uno de los fines y carismas propios de este lugar sagrado.

El 29 de septiembre, Urda ha vivido su día grande, con la celebración de la Santa Misa presidida por el Sr. Arzobispo en el templo parroquial y la posterior procesión multitudinaria hasta el santuario con la imagen sagrada del santísimo Cristo. Precedida esta celebración, del 18 al 26 de septiembre, por la novena en el Santuario que ha sido predicada por los sacerdotes que este año jubilar extraordinario han colaborado en la atención pastoral del mismo. Mención especial merece la peregrinación que en el fin de semana previó a esta festividad litúrgica del Santo Cristo se ha realizado con más de un centenar de fieles desde la catedral de Toledo en dos jornadas de camino a pie hasta Urda, pernoctando en Sonseca y Los Yébenes.

Son notables así mismo las peregrinaciones que se realizan en bicicleta deportiva por diversos colectivos comarcales y regionales. Numerosas son las parroquias de Toledo y Ciudad Real que en estas jornadas primeras del otoño salvan a pie la distancia desde sus municipios hasta Urda con sus sacerdotes a la cabeza.

Invitamos desde esta líneas a nuestros lectores, en la cuenta de [@SantuarioUrda](https://twitter.com/SantuarioUrda), y la web cristodeurda.es a unirse a esta celebración tan arraigada en nuestra piedad popular, bien con su peregrinación exterior o bien con su peregrinación interior orando y ofreciendo sus sacrificios por los frutos de este Año de la Misericordia en Urda, tierra de fe y meta de peregrinos, haciendo así propio el lema de este santuario, que desde 1995 más se repite entre las gentes que nos visitan: «Cristo te espera, Urda te acoge».

Jose Luis Romero

Bancos de Iglesia
MOBILIARIO LITÚRGICO

Carretera de Madrid-C. Real km. 94,500
45100 Sonseca (Toledo), Teléfono 647 700 850
www.bancosdeiglesia.com / info@bancosdeiglesia.com

ARTESANOS DE MOBILIARIO PARA IGLESIAS DESDE 1995



«Santa Casilda» emplea casi 400.000 euros en arreglos de tejados y mantenimiento

La residencia de ancianos de «Santa Casilda» de Toledo se encuentra en fase de remodelación y arreglos. La casa tiene 59 años de antigüedad y aunque se van realizando ampliaciones, modificaciones y mejoras con la frecuencia que la realidad económica les permite, ahora le ha tocado a los tejados de la casa y cubiertas en general. La obra, sumando la parte que se invirtió en la primera fase asciende a cerca de 400.000 euros.

Sor Isidora Botija Coronado, superiora de la casa, anunciaba que «el año pasado acometimos la primera fase y ahora estamos con la segunda;

solamente ésta nos ha costado 185.379,6 euros. Les pagamos cada mes a razón de 15.000 euros, por lo que si alguna entidad o particular nos ayuda, siempre será bien recibida.

La madre superiora ha explicado también que «el año pasado la administración central nos ayudó con 21.000 euros, pero este año, por olvido y fallos humanos se nos ha pasado el plazo de petición y no tendremos ayuda estatal. Había mucha suciedad y múltiples objetos que impedían el normal desagüe de los tejados, ya que han sido muchos años sin limpiar».



Nueve diplomados en derecho procesal y matrimonial canónico

El Sr. Arzobispo presidió, en el Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo, el acto de entrega de diplomas de la segunda edición del curso de postgrado de experto universitario en derecho procesal y matrimonial canónico, organizado por la Escuela de Derecho Canónico San Eugenio de Toledo, vinculada a la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad San Dámaso.

La lección de clausura fue pronunciada por monseñor Alejandro Arellano, juez de la Rota Romana, y en el acto estuvo presente el deca-

no de la facultad de Derecho Canónico y vicerrector de la Universidad de San Dámaso, don Roberto Serres.

Recibieron el título nueve alumnos diplomados que realizaron sus estudios de postgrado durante el pasado curso académico, varios sacerdotes y laicos, así como una religiosa.

El Sr. Arzobispo en su intervención felicitó a los nuevos diplomados e invitó a los responsables del curso a continuar trabajando en este ámbito del Derecho Canónico en el que es necesario tener buenos especialistas.

Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artesanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)

NUESTROS MÁRTIRES (244)

Francisco Ramírez Moreno (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Francisco Ramírez Moreno, nuestro protagonista nació el 9 de octubre de 1870 en la localidad de Piedrabuena, (Ciudad Real), ordenándose el 29 de febrero de 1896. En 1911 llegaba a Olías de Rey como párroco. Don Francisco fue un sacerdote lleno de celo apostólico y un firme defensor de que se escuchase la voz de la Iglesia. Sus intervenciones escritas y lo que de él se nos cuenta, así nos lo demuestra.

«El Castellano», del 8 de noviembre de 1925, da noticia de que en Olías del Rey ha tenido lugar la «Inauguración de clases nocturnas para adultos»: «El día 3 del presente, tuvo lugar en esta villa la inauguración de las clases nocturnas para adultos en la escuela nacional, dándose con tal motivo, por el señor maestro don Francisco Rodríguez Gómez, una importantísima conferencia, concurriendo la Junta local de Instrucción pública, Ayuntamiento, Somatén, Unión patriótica y mucho público en la que una vez más fue aplaudido por su hermoso discurso lleno de pedagogía y de admirables ejemplos encaminados a desterrar el vicio de la inasistencia a la escuela, tan peculiar en nuestros tiem-

pos, exponiendo y demostrando con toda claridad los errores que padecen los padres invirtiendo a sus hijos durante el día alejados de aquélla, esperanzados en las clases nocturnas de adultos.

El señor cura párroco, don Francisco Ramírez Moreno, elocuentemente resumió el discurso del señor maestro, siendo aclamado. Acto como el reseñado son los que deben repetirse para enseñanza de todos».

En los años veinte el Secretariado Nacional Agrario era una organización castellana de pequeños agricultores. En 1929 llegarían a Olías invitados por el cura párroco. Da noticia de ello «El Imparcial» del 22 de mayo y «La Nación» del 13 de mayo: para la campaña agrosocial... se desplazó de Madrid una comisión, «para celebrar un acto agrario en la importante villa de Olías del Rey (Toledo), de donde lo habían requerido insistentemente los significados elementos de la localidad... Habló en primer término el párroco de Olías, para dar la bienvenida a los comisionados y

encomiar la obra de apostolado social que realizan... el presidente pronunció una interesantísima conferencia explicando las ventajas de la Asociación profesional, que tantos beneficios ha de reportar a los agrarios españoles».



Premio «María Teresa González Justo» para Manos Unidas de Toledo

Manos Unidas de Toledo, ha sido distinguida con el III Premio Venerable María Teresa González Justo «Cultura de la Paz», en reconocimiento al trabajo de su voluntariado, en la lucha contra el hambre y la pobreza.

La organización Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica y de voluntarios, que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española.

Este reconocimiento lleva precisamente el nombre de la hermana de la Consolación, e hija de Quintanar de la Orden en proceso de Beatificación, que dedicó su vida con una entrega y una pasión sin medidas a los pobres y enfermos, además de sacar también tiempo para mandar todas las ayudas que recogía a las Misiones en Brasil. María Teresa González Justo murió a los 47 años en el Hospital de la Magdalena en Castellón.

La entrega de este reconocimiento se celebra en la tarde de este sábado, 1 de octubre, en el Centro Cervantino CXXI, de la localidad de Quintanar de la Orden.

(TE ESCUCHAMOS)
BANCA ONLINE · BANCA TELEFÓNICA · RED OFICINAS

CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA